



RAQUEL CORREA

PERIODISTA

CONFESIONES DEL ALMA



CON SUS ENTREVISTAS HA MARCADO POR AÑOS LA Pauta NOTICIOSA DEL PAÍS, PERO ELLA REPELE LOS HALAGOS TANTO COMO LA OBSECUENCIA Y, CON LA MISMA FUERZA CON QUE HA DEFENDIDO LA DIGNIDAD DEL PERIODISTA, HOY CONFIESA NO QUERER SEGUIR HACIENDO ENTREVISTAS EN TELEVISIÓN PORQUE ESTA HARTA DE TANTA VULGARIDAD.

La puerta del departamento se abre y un rostro moreno en el que sobresale una sonrisa y un par de ojos afables nos invita a pasar. Es Magaly, la mano derecha de Raquel Correa en el hogar. Detrás de ella aparece el hijo, Juan Eduardo, ofreciendo afectuosamente un café. En el living los objetos antiguos y sobrios hablan de una vieja casa de campo con sabor a familia de tradición, aquella en que se formó la mujer que ha hecho escuela en el periodismo nacional. La que utomiza hasta al más poderoso cuando debe enfrentarse a sus preguntas, la misma que lo pone al rojo de "personaje" a todo aquel que

entrevista. Pero aquí, en su hogar, rodeada del entorno que la mita a tierra, ella se entrega al ejercicio de estar al otro lado de la grabadora. Y a medida que habla esos objetos cobran vida, los cuadros transmiten calor que crama del orden natural, el sillón aroma de tertulia de gran familia, los objetos de plata ceden la nostalgia por lo ido, y en la mirada desafiante y atractiva de Raquel, una veta al descubierto de su rebeldía, de la fuerza que la hizo salir airada, pero cansada, de caminos muy difíciles y que la hace colar siempre con hambre de ir más allá. Y de pronto, al mirar sus manos, allí está la mujer que conoce el trabajo duro, el

rechazo a la obsecuencia y al halago fácil. Y cuando evoca al hombre con el que ha compartido 41 años de vida, Eduardo, su sonrisa deja también intuir la pasión de su intimidad. Pálida una puerta por abrir, y ella surgió de la mano de su tímido hijo, el que con su dulzura desnuda a la madre que hoy revitaliza su fuerza para enfrentar un duro momento, sabiendo que toda la puniformalia del país no vale nada cuando el ser amado está en peligro. ¿Qué gran mujer es Raquel? ¿Aún se siente "enterando" la vida, como lo confesó en entrevista con "Paula"? No, pero, sinceramente, es cierto que tengo que engañarme a mi

misma y hacerme más ilusiones que las que la vida me da. Sigo pensando que podemos transformar el mundo, aun cuando mi cabeza sabe que eso no es verdad. El estímulo de pensar que lo que uno hace tiene importancia, trascendencia, es lo que finalmente le da sentido a esta profesión. Si pensamos que estamos haciendo pura paga molida seríamos unos gran pan y unos divertidos. No le gusta eso de ser periodista de entretenimiento. No, veo mucha televisión y debo decir que estoy realmente choqueada de ver tanta vulgaridad... ¿Eso es lo que la deprime?

(Sigue)

27

ME 566

COBAS 543 (18-7-97)

Raquel Correa periodista, confesiones del alma [artículo]
Mónica González.

AUTORÍA

Autor secundario:González, Mónica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Raquel Correa periodista, confesiones del alma [artículo] Mónica González. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile